

en rebeldía hasta sin pagas ni haberes, con tal de no obedecer a nadie y de hacer su soberana voluntad.

El problema, pues, es de disciplina social, de cultura intensiva y extensiva, y, por de pronto, de sometimiento al deber fundamentado en el respeto al derecho ajeno.

Si la pasión humana no ofuscara el criterio de los hombres, no se extraviarían los procedimientos implantados para vencer en una contienda salvaje en que nada conduce al bien sino aceleradamente al mal.

En la lucha violenta, el federal a quien se caza en una celada como a la liebre en una trampa, es sacrificado, atormentado, escarnecido y tratado con una saña de un canibalismo bestial. Fusilarlo resultaría candoroso e inocente, porque se abreviarían sus penas. No; se le azota, se le descuartiza poco a poco y se le trata de manera que antes de morir sufra todas las torturas del infierno "para escarmiento de los demás".

¿Qué culpa tiene el pobre soldado de cumplir con su deber? Pues este es el crimen que paga con usura.

¿Pero serán ángeles los federales?

A su vez las represalias no se hacen esperar, arrasando pueblos y segando vidas de culpables e inocentes; y el incendio se propaga por que los odios los atizan, y no hay nadie que se consagre a amortiguarlos, recordando, a todos estos olvidadizos, el deber que tenemos de entendernos como gentes y de tratarnos como hermanos.

¿Qué haremos los sobrevivientes, cuando quedemos empobrecidos y aniquilados, brutalmente arrojados sobre las pavesas de la ruina general?

Ninguna de estas consideraciones puede abrigarse en los incultos cerebros del infeliz indio suriano y, sin embargo, él sigue fiel la bandera de zapata porque, como Madero, le ofrece tierras, y le promete un bienestar que cada día está más lejos de nosotros.

¡Pobre patria, sin verdaderos redentores!

¡Que el destino se apiade de nosotros!

FIN.

INDICE.

	PÁGINAS.
	3
Cap. Proemio	3
I.—El origen de Zapatismo.....	8
II.—Pablo Torres Burgos.....	12
III.—Villa de Ayala.....	15
IV.—En la barranca de la Cuera.....	20
V.—En plena rebelión armada.....	24
VI.—Tropelías de Tepepa en Talquitenango.....	25
VII.—Torres Burgos se separa de la revolución.....	27
VIII.—Una buena estratagema.....	31
IX.—Escandón más ligero que un gamo.....	34
X.—Las primeras víctimas.....	35
XI.—El primer asalto a Jojutla.....	38
XII.—Embriaguez de alcohol, de saqueos y de estupros.....	43
XIII.—Muerte de Pablo Torres Burgos.....	45
XIV.—Agua clara y fresca, buen cena y una noche tranquila.....	47
XV.—Algo cómico en medio de la tragedia de Jojutla.....	50
XVI.—La destrucción de Yautepéc.....	56
XVII.—Lejos de las filas de Tepepa.....	59
XVIII.—Los albores del Zapatismo.....	63
XIX.—En busca de Zapata.....	68
XX.—¿Quién es Emiliano Zapata?.....	71
XXI.—La tragedia de Jonacatepec.....	93
XXII.—Noche de angustia.....	99
XXIII.—Celebración de la toma de C. Juárez.....	107
XXIV.—La destrucción de Cautla.....	114
XXV.—La Coronela Pepita Neri.....	122
XXVI.—Un abrazo al «integérrimo»—Simulacro de licenciamientos.....	127
XXVII.—Una crucificación como la de Cristo.....	134
XXVIII.—Zapata a las puertas de México.....	138
XXIX.—Zapata frente a Madero.—Pacto de sangre.....	143
XXX.—La Cima.—Genovevo de la O.....	147
XXXI.—En pleno campo Zapatista.....	155
XXXII.—Ticumán.—Amador Zalazar.....	165
XXXIII.—Idolo del proletario.....	165

INDEX

Faint, illegible text, likely an index or table of contents, spanning the left page.



F1234

.Z2

M45

1080003507

108661

AUTOR

MELGAREJO, Antonio D.

TITULO

Los crímenes del Zapatismo.

FECHA DE
VENCIMIENTO

NOMBRE DEL LECTOR

Solo

